RELACIONES AFECTIVAS DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN UN ESPACIO INTERCULTURAL: CASO UVISELVAS

JULIETA MA. JALOMA CRUZ / AIMÉ LÓPEZ GONZÁLEZ

RESUMEN:

El presente estudio se llevó acabo en la Universidad Veracruzana Intercultural ubicada en Huazuntlán, municipio de Mecayapan, Veracruz, utilizando métodos de la investigación-acción participativa. Se integró un grupo de 26 estudiantes, indígenas y mestizos de la región. A través de un diagnóstico participativo los jóvenes identificaron como problema sus relaciones afectivas, ya que les falta responsabilidad al trabajar en equipo y apoyar a quien lo necesita; tienen poca apertura hacia otros grupos y a los diferentes puntos de vista de sus compañeros. Se diseñó e implementó un programa de intervención para fortalecer sus relaciones afectivas a través de los factores psicosociales como autoestima, capacidad de relación y redes sociales. Algunos de los logros fueron: en cuanto a su autoestima los estudiantes se sienten con más confianza y seguridad para emprender nuevos retos; siguen trabajando en la aceptación de su cuerpo y en su autoconocimiento. En cuanto a su capacidad de relación valoraron a la interculturalidad como una oportunidad para comprender y respetar al otro, buscar los puntos de concordia, empatía y diálogo, mejorando su trabajo comunitario. Y en la categoría de las redes sociales mencionaron que han mejorado su relación con su familia y grupo de amigos, al tener más seguridad para expresar sus emociones y ser ellos mismos. El proceso de intervención tuvo el propósito de enriquecer la formación de los estudiantes como gestores interculturales y agentes de cambio con diversos grupos étnicos en sus comunidades, visibilizando la importancia de apoyar su bienestar emocional y formación universitaria.

PALABRAS CLAVE: relaciones afectivas, estudiantes universitarios, interculturalidad, factores psicosociales.

INTRODUCCIÓN

El sistema político y el modelo económico imperante en México han desencadenado como nunca antes la pobreza, la desigualdad, el cambio ambiental y la descapitalización productiva de las mayorías, incentivando y beneficiando únicamente a las clases privilegiadas, los oligopolios de los grandes empresarios y la delincuencia organizada, dueños de las principales riquezas de nuestro país. Esta situación se agudiza por el desempleo y los bajos precios de los productos agrícolas, generando violencia intrafamiliar, delincuencia y adicciones. Esto produce en las nuevas generaciones una desesperanza por la falta oportunidades de educación y empleo, de perspectivas de crecimiento y bienestar en sus propias comunidades, por lo que muchos jóvenes, hombres y mujeres migran a las grandes ciudades o al norte del país.

Las universidades interculturales del país surgieron como una coyuntura política del Gobierno Federal para dar respuesta a las demandas de las comunidades indígenas, a raíz del movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La Universidad Veracruzana inició en agosto de 2005 un programa Intercultural (UVI) cuyo objetivo es atender las necesidades formativas de los grupos marginados, principalmente indígenas del estado de Veracruz, a través de sus cuatro sedes regionales, establecidas en sectores que han estado lejos de las oportunidades educativas convencionales (Ixhuatlán de Madero, Espinal, Tequila y Huazuntlán, figura 1).

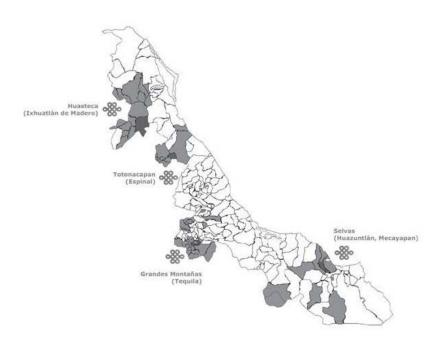


Figura 1. Mapa donde se ubican las cuatro sedes regionales de la UVI. Fuente: Ávila y Mateos (2008).

La sede regional Las Selvas está ubicada en la localidad de Huazuntlán perteneciente al municipio de Mecayapan, al sur del estado de Veracruz, en las faldas de las sierras de San Martín y Santa Marta. Han ingresado cuatro generaciones, contando actualmente con 237 estudiantes provenientes de diferentes localidades de 20 municipios tanto de zonas rurales, semiurbanas y urbanas. Conviven en la sede seis grupos étnicos: nahuas, popolucas, zatopecos, chinantecos, mixes y zoques, además de mestizos y afromestizos.

Es importante mencionar que las comunidades de las cuales provienen los estudiantes presentan una alta marginalidad, por lo cual la UVI tiene el reto y el compromiso no sólo de ofertar una opción de educación superior para los jóvenes, también de responder a una amplia gama de necesidades, tanto local como regionalmente, aportando elementos para la comprensión intercultural y para la lucha contra la pobreza, el deterioro ambiental, la enfermedad, la desestructuración cultura y la inequidad social.

"La letra con sangre entra" es un antiguo dicho popular que retrata una realidad histórica de la educación en México que afortunadamente ha cambiado. En la actualidad el enfoque en la educación ha evolucionado y se empieza a reconocer que las relaciones afectivas juegan un papel fundamental, que marcan la diferencia en los resultados de los aprendizajes y su repercusión de los mismos en la vida de los y las estudiantes. Sin embargo, en la educación universitaria muy poco se ha promovido el bienestar emocional de los estudiantes y el desarrollo de sus capacidades de interacción, ya que se valora más el rendimiento escolar a través de los aspectos cognitivos, las habilidades técnicas y la capacidad para resolver problemas.

En la UV y por consiguiente en la UVI, se habla de la integralidad en la formación a través del Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) que debe propiciar en los estudiantes el desarrollo de procesos educativos y formativos que abordan lo intelectual, lo humano, lo social y lo profesional. Sin embargo, no se proponen estrategias didácticas para que los estudiantes fortalezcan su identidad y autonomía, el manejo de sus emociones, ni sus habilidades sociales en la interacción con sus pares y con sus contrapartes comunitarias.

Para comprender y actuar en esta realidad la psicología social comunitaria, en la cual se fundamentó la presente investigación, tiene como objeto de estudio los factores psicosociales que permitan desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en su entorno y la estructura social (Montero, 1982).

Otro aspecto en el que se basó el estudio fue el desarrollo humano entendido como los cambios cualitativos y cuantitativos que un individuo experimenta con la edad (Papalia y Wendkos, 1990). Distintos modelos y teorías tratan de explicar el desarrollo humano. En el presente trabajo se analizó el desarrollo humano desde el enfoque humanista, que parte de la hipótesis central de que el

individuo posee en sí mismo medios para la autocomprensión y para el cambio de su autoconcepto, sus actitudes y comportamiento. Otro de sus principios es que la existencia del ser humano se consuma en el seno de las relaciones humanas, es decir la peculiaridad del ser humano se expresa, a través del hecho de que su existencia está siempre ligada a relaciones interhumanas (Barceló, 2003).

En esta ponencia se presentan algunos hallazgos de un proceso de investigación-intervención cuyo objetivo general fue fortalecer las relaciones afectivas de un grupo de estudiantes de la UVI Selvas en un contexto intercultural. Los objetivos específicos fueron: 1) conocer la percepción de los estudiantes acerca de su autoconcepto, autoestima y capacidad de relación; 2) analizar las características de las redes sociales de los estudiantes y los factores que las favorecen o limitan; y 3) fortalecer los factores psicosociales que influyen en las relaciones afectivas de los estudiantes, promoviendo la interculturalidad.

Asimismo, la intervención tuvo el propósito de contribuir en la formación de los estudiantes como gestores interculturales: mujeres y hombres jóvenes, indígenas y mestizos que impulsen iniciativas y saberes, movilicen recursos humanos y materiales, con capacidad y actitud de promover la autogestión de los grupos, teniendo una visión intercultural para mejorar la salud, equidad, participación y sustentabilidad en las comunidades.

EL PROCESO DE INTERVENCIÓN

El proceso de intervención se basó en los principios de la investigación-acción participativa (IAP) donde los estudiantes asumieron un papel activo en la investigación, reflexionando acerca de problemas cotidianos, tanto en la práctica educativa, como en la vida personal. El diseño y las técnicas participativas que se utilizaron se fundamentaron en la propuesta de Freire

(1986), que coloca como núcleo generador del acto de conocimiento a la pregunta, ya que la existencia humana se consolida en el acto de preguntar. La pedagogía de la pregunta propone partir de la experiencia, de la práctica de los sujetos, reflexionar (teorizar) sobre esta práctica para volver a ella enriquecida.

En los talleres participativos del diagnóstico y la intervención se utilizó la problematización como una estrategia para desarrollar la conciencia crítica, la reflexión y la acción, produciendo a través de ambas la transformación de las circunstancias negativas en el grupo (Montero, 2006). Para el diagnóstico participativo se empleó la propuesta metodológica de la animación sociocultural de Cembranos, Montesinos y Bustelo (2005) del análisis de la realidad a través de la descripción, percepción social, interpretación, identificación de alternativas, ajustes y plan de acción.

Se realizó una convocatoria con los estudiantes que quisieran participar en el proceso de investigación-acción, invitando principalmente a estudiantes de la primera generación. De un potencial de 199 estudiantes de las tres generaciones en la UVI Selvas (en septiembre de 2007). Se integró un grupo de 26 estudiantes (20 mujeres y 6 hombres), lo cual permitió que los procesos de análisis y reflexión fueran factibles, ya que con un grupo muy numeroso serían difíciles de lograr. El grupo se nombró *Jajsuk tekipano:wah*. Combinación de popoluca: *Jajtsuk* (que significa hormiguitas) y nahua: *Tekipano:wah* (que significa trabajan juntas) (figura 2).



Figura 2. Grupo Jajsuk tekipano:wah realizando una técnica de sensibilización. Foto: Julieta Ma. Jaloma Cruz

En la primera etapa de la intervención, comprendida en las primeras cinco sesiones, se realizó con el grupo de estudiantes un diagnóstico participativo para conocer sus necesidades y preocupaciones. Los jóvenes identificaron como un problema la interacción que tienen con sus compañeros ya sea en el aula o con sus equipos de trabajo. Para los estudiantes las relaciones afectivas vinculan distintos aspectos de su desarrollo como son la confianza en sí mismos, la comunicación, el manejo de conflictos, la familia, el trabajo en equipo, la responsabilidad, el empoderamiento, la salud y la organización.

Por lo anterior, se realizó un programa de intervención (figura 3), donde se trabajaron los factores psicosociales que influyen en las relaciones afectivas como: *autoestima, capacidad de relación y redes sociales*, para mejorar su interacción en los ámbitos escolar, personal y familiar. Así mismo, en el programa se promovió el bienestar emocional, la equidad de género y la interculturalidad, fundamental para una convivencia armónica y enriquecedora.

Nombre del programa	Desarrollo de habilidades para fortalecer las relaciones afectivas de los estudiantes de la UVI Selvas.						
Objetivo General	Fortalecer las relaciones afectivas de un grupo de estudiantes de la UVI Selvas en un contexto intercultural.						
Objetivos Específicos	 Conocer la percepción de los estudiantes acerca de su identidad autoconcepto, autoestima y capacidad de relación. Analizar las características de las redes sociales de los estudiantes y los factores que las favorecen o limitan. Fortalecer los factores psicosociales que influyen en las relaciones afectivas de los estudiantes, promoviendo la interculturalidad. 						
Dirigido al grupo	Jajsuk tekipano wah (26 estudiantes de la primera generación)						
Tipo de cambio	Interno y externo.						
Nivel de cambio	Psicosocial interpersonal						
Categorías trabajadas	 Autoestima, autoconcepto y empoderamiento. Capacidad de relación: habilidades comunicativas, empatía, sentido de pertenencia, cooperación en el trabajo en equipo, solidaridad, respeto, aceptación y apertura a la diversidad cultural. Redes sociales: estado de los vinculos afectivos entre los miembros del grupo y los vinculos significativos en los ámbitos familia, amigos, trabajo/estudio, barrio/organización/otros. 						

Figura 3. Diseño del programa de intervención.

En el diseño de las sesiones y la selección de las técnicas a trabajar, se promovió la dinámica grupal como estrategia para el entrenamiento de las habilidades sociales y vivenciar experiencias que promuevan el crecimiento personal y colectivo. La dinámica grupal y la interacción dialógica fue lo que impulsó y detonó los cambios en los integrantes, los cuales se reflejaron en su cambio de pensamiento y actitud. Estos cambios internos posteriormente se reflejaron en cambios externos, como la convivencia en el grupo, la tolerancia mutua, disposición para reunirse, comunicación efectiva, etc.

El programa de intervención constó de siete sesiones de trabajo semanales, y una de evaluación (figura 4), utilizando técnicas vivenciales, representaciones pictóricas, dramatizaciones y discusión-reflexión grupal, con la utilización de

materiales y recursos didácticos (música, exposiciones visuales, etc.). Para la evaluación diagnóstica en las diferentes categorías se aplicaron instrumentos diversos. Asimismo se emplearon técnicas etnográficas como entrevistas semiestructuradas, observación participante, registro en bitácoras y diario de

Diagnóstico preliminar		Implementación del programa							Evaluación		
Técnicas grupales	Aplicación de instrumentos	1	2	3	4	5	6	7	8	Técnicas grupales	Entrevista estructurada
Vivenciales Representaciones pictóricas Dramatización Discusión/reflexión grupal.	 Redografia Geografia grupal Autoestima Habilidades comunicativas Capacidad de relación 	Redessociales	Relaciones afectivas	Autoconcepto	Manejo de conflictos	Autoestima	Comunicación y conflanza	Género	Evaluación	Discusión-reflexión grupal	Evaluación de: Resultados Impacto Proceso
Durante todo el proceso	Observación partic	ipank	e (Diar	rio de	camp	o/bit	ácora	s)/re	gistro	: audio-video-fotografi	as / sistematizació

Figura 4. Tabla esquemática del proceso de intervención

HALLAZGOS DE LA EXPERIENCIA

Autoestima

campo.

A partir de las diferentes imágenes que los jóvenes tienen acerca de sí mismos y de las opiniones que sus familiares y amigos tienen de ellos, construyen su autoconcepto, quiénes son y lo que pueden o no hacer. De manera simbólica los jóvenes expresaron su autoconcepto conformado por una serie de identidades que son evaluadas por sí mismos. Se relaciona con su autoestima cuando le dan un valor a estas características.

En la evaluación que los jóvenes realizaron de su autoestima, resaltó la dificultad para expresar sus sentimientos en tiempo, forma y contenido, la incapacidad de dar y recibir en el mismo grado, así como la poca aceptación de su cuerpo. En el transcurso de la intervención la percepción en relación a su autoestima fue cambiando. Identificaron la confianza, aceptación del cuerpo y expresión de sentimientos como aspectos que han mejorado a partir del proceso de intervención. Se sienten con más confianza en sí mismos, satisfechos con su trabajo y con la seguridad para emprender nuevos retos, como lo expresa una de las jóvenes del grupo en una entrevista:

Me sentía incapaz de lograr cosas, me limitaba, me di cuenta de que me faltaba confianza pero ahora reconozco mis habilidades, experimento cosas y puedo tomar mejores decisiones (López-Ramírez, 2008, com. pers.).

Capacidad de relación

Al iniciar la intervención el grupo expresó su preocupación por la falta de responsabilidad al trabajar en equipo, el poco apoyo a quien lo necesita, la ausencia de apertura los puntos de vista de otros grupos (orientaciones de la LGID).

Al reflexionar sobre lo que significa para ellos el término de relaciones afectivas comentaron que:

Son una serie de vínculos que te unen a otras personas en la parte emocional, espiritual y que a su vez te hace decir lo que sientes, lo que piensas expresándolo desde tu vida cotidiana (Hernández-Martínez, 2008, com. pers.).

En las reuniones del programa de intervención, los estudiantes se dieron la oportunidad de convivir con compañeros de grupos diferentes. Valoraron el taller como un espacio para mejorar la comunicación y la convivencia. Identificaron la interculturalidad en las relaciones afectivas, no sólo en

comprender y respetar al otro sino también en tratar de buscar los puntos de

convivencia y tener empatía con los demás.

Si bien la comunicación fue un elemento identificado por la mayoría de los miembros del grupo como importante para mejorar las relaciones afectivas, la expresión de sentimientos ha sido uno de los cambios cualitativos más

significativos del taller:

Antes de la intervención no podía relacionarme con chavos de otros grupos y a partir del taller aprendí a convivir con otros chavos; ahora puedo decir lo que pienso, lo que siento y lo que creo. Me costaba trabajo expresarme en grupo" (Hernández-Gómez, 2008 com. pers.).

Redes sociales

Se hizo un análisis gráfico de cómo se encuentran sus redes sociales y visualizar cuál es el ámbito de su vida más rico en relaciones y en el que se requiere trabajar. En la figura 5 se observa que los ámbitos de la familia y los amigos son los que tienen las redes más extensas y que en el área de barrio, organización y otros, han desarrollado pocos vínculos.

Se reflexionó que como futuros gestores interculturales, falta crear una red social para transformar la realidad en las comunidades. Asimismo, los vínculos escolares pueden mejorarse en número y calidad. Hubo reflexiones en la evaluación final en torno a lo que pueden hacer para mejorar las relaciones afectivas: "empezando por uno mismo, dedicando más tiempo a nuestros seres queridos y buscando las oportunidades de convivencia" (Ramírez-Gutiérrez, 2008 com. pers.).

11

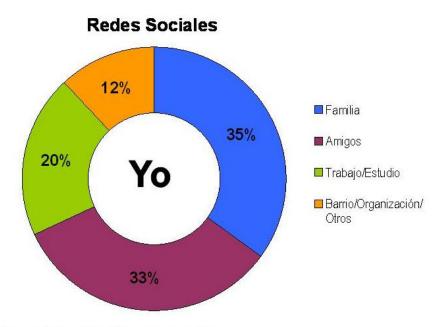


Figura 5. Redes sociales de los estudiantes UVI.

En la gráfica se observa que los ámbitos de la familia y los amigos son los que tienen las redes más extensas y que en el área de barrio, organización y otros, la mayoría ha desarrollado pocos vínculos.

En la figura 6 se observan las necesidades del grupo, clasificadas de acuerdo con la taxonomía de necesidades humanas de Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1986). Los jóvenes consideran que las necesidades de subsistencia, protección y entendimiento son responsabilidad de sus padres y cuando éstos, por alguna razón no se las pueden satisfacer, recurren a otros parientes. En las necesidades de afecto, identidad y ocio, los amigos juegan un papel preponderante. Asimismo, en las necesidades de participación y libertad, los espacios compartidos con los amigos, como la escuela y los grupos juveniles, se constituyen en ámbitos sociales que proporcionan fuente de satisfacción.

Necesidades existenciales Necesidades axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estair Annonizar con el enforno.	
Subsistencia	Salud tísica y mental, relajación, ver lo positivo.	Trabajo, familia.	Descansar		
Protección	Autonomía	Familia	Соорежи		
Mecto Autoestima, solidaidad, respeto, tolerancia.		Amistades y familia.	Expresar emociones, compartir.	Espacios de encuentro.	
Entendimiento	Disciplina	Apoyofamiliar para estudiar.	Investigary estudiar.	Universidedly consumited.	
Participación	Respelo, pasión, humor.	Responsabilidades	Compartir, dialogar y acordar consus equipos de investigación.	Universidad, comunidades, vecindades, familias.	
Ocio	Despreocupación y tranquilidad.	Calma	Relajarse y divertiise.	Espacios de encuentro con amigos, tiempo libre, ambientes, paisajes.	
ldentidad	Autoestima, asertividad.	Sexualidad, pareja.	Comprometerse, integrarse, conocerse.	Ámbilos de pertenencia, elapas de madurez.	
Libertad	Autonomía, autoestima, voluntad, folsancia.	lgualdad de derechos.	Arriesgar, emprender nuevos relos.		

Figura 6. Necesidades y satisfactores que identificaron los estudiantes UVI, de acuerdo con la matriz de Max-Neef et al (1986).

Los resultados permitieron considerar a las redes sociales en sí mismas como un satisfactor, el cual se puede clasificar como *sinérgico* (Madariaga, Abello, Sierra y Magendzo, 2003), ya que puede potencializar la realización de todas las necesidades. Sin embargo, los jóvenes están aprovechando parcialmente la capacidad de las redes como satisfactor sinérgico, ya que la red de amigos no es visualizada como una oportunidad para desarrollar alternativas para la solución de necesidades de otra clase.

CONCLUSIONES

La identidad de los estudiantes UVI ha sido moldeada y fortalecida en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la valoración de su identidad cultural y en el trabajo comunitario, a través de un proceso complejo de interacciones

múltiples, tanto interpersonales, intragrupales y con el entorno. Los cambios institucionales y estructurales influyen en la estabilidad de dicha identidad.

A partir de las diferentes imágenes que los y las jóvenes tienen acerca de sí mismos y de las opiniones que sus familiares y amigos tienen de ellos, construyen su autoconcepto. Éste se relaciona con su autoestima y es influenciada por su identidad colectiva. Se logró fortalecer la autoestima de los jóvenes, reconocieron sus habilidades y posibilidades mejorando su confianza para el logro de metas profesionales y vida laboral.

Los estudiantes identificaron sus necesidades y preocupaciones, de forma individual y grupal, dándose cuenta de que en la medida que satisfacen sus necesidades más elementales surgen otras de orden más complejo como las espirituales, emocionales y de autorrealización. Estas necesidades al ser compartidas, pueden propiciar la participación y promover la autogestión que conlleve a beneficios educativos, sociales, culturales y emocionales.

Al trabajar las relaciones afectivas se dieron cuenta de que es complejo construir la interculturalidad en lo cotidiano concreto, ya que es difícil relacionarse a partir de la realidad del otro. Una de las razones es que se interactúa a través de filtros que incluyen factores como nuestros antecedentes, grupo étnico, experiencia de vida y visión del mundo, así como nuestra educación, género y clase social. Es importante visibilizar las *competencias interculturales* (Dietz y García, 2005) como un aspecto primordial a desarrollar en su formación profesional.

Para los estudiantes UVI indígenas y no indígenas de las regiones rurales y semiurbanas marginales es muy significativo y una prioridad en su formación profesional mejorar sus relaciones afectivas. Se infiere que la construcción social histórica de redes sociales para la sobrevivencia cultural de los grupos indígenas ha influido en esta percepción.

La comunicación es un elemento fundamental en los procesos grupales. A través de las sesiones de trabajo se fortaleció el diálogo, la escucha activa, se han compartido experiencias, se ha propiciado la horizontalidad, el sentir emociones y compartirlas, entender y ser entendidos, dar y recibir conocimientos, provocando cambios, modificando conductas en los demás y en nosotros mismos.

La afectividad es un aspecto constitutivo de la actividad humana que se expresa en los innumerables actos de la vida cotidiana. En ese sentido la afectividad, la conciencia y la acción están relacionadas y no podemos separarlos. Por esta razón en la formación universitaria es fundamental desarrollar integralmente los saberes teóricos, heurísticos y axiológicos, el pensamiento complejo, la inteligencia cognitiva y emocional de los estudiantes.

Los resultados visibilizan la importancia de apoyar el desarrollo humano de los estudiantes en su proceso de formación universitaria, lo cual es de vital importancia para su bienestar psicológico y crecimiento personal como futuros gestores y agentes de cambio en sus comunidades.

Todo el proceso fue una experiencia de vida enriquecedora que sentará las bases para futuros proyectos en la UVI. Es importante trascender la experiencia a una metodología que se incorpore en los programas formativos, no sólo de la UVI, también en otros niveles e instancias educativas indígenas bilingües, con una visión intercultural para mejorar la salud, equidad, participación y sustentabilidad en las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Ávila, A. y Mateos, L. (2008). "Configuración de actores y discursos híbridos en la creación de la Universidad Veracruzana Intercultural", TRACE. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre 53 (junio), pp. 64-82. Disponible en: www.cemca.org.mx (fecha de consulta: 01/12/08).

.....

Barceló, B. (2003) *Crecer en grupo. Una aproximación desde el enfoque centrado en la persona,* Bilbao: Desclée de Brouwer.

- Cembranos, F.; D. Montesinos y M. Bustelo (2005). *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*, 12ª edición, España: Ed. Popular.
- Dietz, G. y García, S. (2005). Multiculturalismo e interculturalidad, México: UAM/UPN.
- Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la Pregunta. Conversaciones con Antonio Fernández,* M. Escobar-Guerrero, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Madariaga, C.; Abello, R.; Sierra, O. y Magendzo, S. (2003) *Redes sociales: Infancia, familia y comunidad,* Universidad del Norte, ISBN 9588133378, 789588133379. Disponible en http://books.google.com.mx/books?id=pfk1vY_IIIAC (fecha de consulta: 14/11/08).
- Max-Neef, M. A.; Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. 2ª edición. Con base en la edición de Development dialogue. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad. Disponible en http://www.max-neef.cl/download/Max-Neef_Desarrollo_a_escala_humana.pdf y http://www.dhf.uu.se/pdffiler/86_especial.pdf (fecha de consulta: 05/09/2008).
- Montero, M. (1982). "La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos", *Boletín AVEPSO*, *V*(1), 15-22.
- Montero, M. (2006). "Problematización", en Hacer para transformar, Argentina: Paidós.
- Papalia, D. y Wendkos (1990). Desarrollo humano, Colombia: McGraw-Hill.
- UVI (2008) Universidad Veracruzana Intercultural: identidad, Xalapa: Universidad Veracruzana. Disponible: http://www.uv.mx/uvi/universidad/identidad.html (fecha de consulta: 06/12/2008).